

30 JUNIO

Al compartir el amor por Sus pobres, nos hemos acercado los unos a los otros, y también nos hemos acercado a los mismos pobres y hemos llegado a conocerlos. Este conocimiento nos ha conducido al amor y al sacrificio, al servicio personal a nuestro prójimo. Por ello, os exhorto a todos vosotros, ricos, seáis jóvenes o viejos, a que trabajéis con las manos para servir a Cristo en los pobres y con el corazón para amarle en ellos.